

En medio de la vorágine de la vida social y política de nuestras ciudades es fácil que determinadas efemérides pasen desapercibidas. Sin duda, en una localidad como Zafra, sobrada de eventos, se hace complicado estar al tanto de tantas cuestiones (de mejor o peor traza) como han sido objeto de atención a lo largo de los años. De añadidura, cuando tenemos a diario frente a nosotros a instituciones que funcionan bien, es posible que queden desdibujadas, confundidas en el panorama pues solemos reparar en aquellas otras que nos escandalizan.

Quizá por esto, quien les escribe ha estado un tanto despistado y sólo se ha percatado de que hace 15 años se estableció definitivamente en Zafra el servicio que da título a este artículo, el popular 1-1-2 (más conocido por el ciento doce y antes denominado 061). No me duelen prendas, pese a haber tenido alguna participación en aquel asunto, en reconocer mi descuido, del que me sacaron la búsqueda de documentos para hilvanar unas páginas para HOY y una reciente conversación con algunos conocidos. De modo que, si no les parece mal, le haré una pequeña reseña de cómo este servicio sanitario, que hoy es un elemento más de nuestro entorno, vino a Zafra para cumplir su misión de salvar vidas.

Cuando se implantó en nuestra ciudad, en 2001, ya contaba con

JUAN CARLOS FERNÁNDEZ

15 AÑOS DEL SERVICIO DE EMERGENCIAS SANITARIAS



más de una década de trabajo en España, desde que en 1990 se puso en funcionamiento en la comunidad de Madrid; a partir de entonces fue ampliándose paulatinamente a otros puntos de la geografía española. En Extremadura se inauguró en abril de 1999, instalándose primero en Badajoz, y después en Cáceres y en Mérida. Deberían seguir las bases de Plasencia y Don Benito, y más adelante Navalmoral y Llerena-Zafra. Respecto de esta última debe notarse que no se especificaba Zafra ciudad, sino el área de salud, con lo que podría haberse ubicado en Llerena. Ni que decir tiene que otras ciudades pugnaron por conseguir el 061.

¿Cuál, a mi juicio, es el factor que determina que Zafra se anticipe en la planificación? Sin dudas, la puesta en marcha del Plan de Emergencias de la Feria Internacional Ganadera, en 2000. Ese año conseguimos (un servidor dirigió el plan por designación del alcalde, Antonio Pérez) que todas las admi-

nistraciones públicas se implicaran en dotar de medios adecuados a la Feria, materiales y humanos, para la prevención de los múltiples riesgos que acechan en eventos de esa magnitud. Entre ellos, el Insalud nos cedió la unidad de emergencias destinada a Don Benito, que pasó aquí su prueba de fuego. El plan de emergencias nos permitió estar en contacto muy directo con Miguel Ángel Ruiz, a la sazón director gerente del 061, que desde entonces tuvo que soportar la continua solicitud de un servidor, que demandaba (de consuno con el alcalde y la Corporación) el establecimiento inmediato de la base de Zafra.

La experiencia de 2000 fue altamente positiva. De hecho, dos intervenciones que sin la unidad medicalizada hubiesen sido inviábiles pudieron ejecutarse y, además, el disponer de esos medios facilitó un trasplante múltiple de órganos. El Ayuntamiento facilitó notablemente las cosas al construir un edificio 'ad hoc' para el servicio, el que

hoy ocupa la Policía Local, y dotarlo con mobiliario que construyó la Escuela Taller. A lo largo de 2001 fueron múltiples los contactos y gestiones hasta que, por fin, recibí una carta que supuso una de las grandes satisfacciones de mis años en la política local: el 14 de mayo, Miguel Ángel Ruiz me anunciaba que la Unidad Medicalizada de Emergencias se ubicaría en Zafra, en vez de donde estaba prevista, en Navalmoral. Prevalcieron las razones de todo tipo, en las que no puedo extenderme por carecer de espacio, sobre la planificación inicial. Días después, el alcalde recibió ya la confirmación oficial. De tal modo que para la feria de octubre vino la unidad para quedarse definitivamente. Una quincena de personas: médicos, ATS y técnicos de transporte, con su equipamiento, ocuparon provisionalmente las instalaciones de Protección Civil en el ferial hasta que se remató el nuevo edificio. La unidad fue inaugurada por el director territorial del Insalud, Francisco Javier Aguirre.

Poco duró la base del ferial. Tras la asunción de competencias en Sanidad por la Junta de Extremadura, se decretó su traslado al hospital, hecho que se consumó el 3 de noviembre de 2002 con escaso entusiasmo de los profesionales afectos al servicio. De hecho, este disgusto precedió a otro de más entidad, cuando la Consejería dispuso que aquellos prestaran servicios en el

hospital, lo que a juicio de los sanitarios, de sindicatos y de algunos grupos políticos parecía una aberración: ¿en caso de emergencia, a quién deberían atender: al paciente con el cual eventualmente estuvieran en el hospital o al que demandaba la urgente atención fuera? Quien les escribe protestó en la prensa y presentó una moción en el Ayuntamiento, ya en la oposición, en nombre de su grupo político. La moción, que pretendía que no se perpetrara semejante desajuste, prosperó con los votos favorables de los grupos PP e IU/SIEX, y el contrario del gobierno socialista local. A pesar del empecinamiento de la Consejería, parece que no se llevó a cabo lo pretendido.

Han pasado, pues, quince años. En su día tuve un estrechísimo contacto con los dirigentes y profesionales del servicio. Hoy, después de esos tres lustros y tras nueve años fuera del Ayuntamiento, no tengo ningún contacto ni conocimiento de causa. Pero evoco con satisfacción esta efeméride. Evidentemente, porque es agradable haber sido partícipe en las gestiones que se hicieron y fructificaron en un ambiente absolutamente tenso: recuerden que estaba viva y coleando la polémica sobre el hospital local; y, sobre todo, porque conseguimos que a Zafra se le dotara de un servicio de calidad que atiende con eficiencia a más de cien mil personas de toda la zona.